

ARIZPE E.; STYLES M. (2004). Lectura de Imágenes. Los Niños Interpretan Textos Visuales/ *Reading Images. Children Intepreting Visual Texts*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1ª edición en español, 402 pp.

José Miguel Mora Muñoz¹

Lectura de imágenes es una investigación realizada con niños y niñas de diversas condiciones socioeconómicas y culturales, basándose en la obra de dos destacados artistas de álbumes ilustrados: Anthony Browne y Satoshi Kitamura. La premisa en que se enfocan los argumentos de este libro, es que los niños pequeños son expertos lectores de imágenes y que los álbumes ilustrados les permiten desarrollar su potencial de alfabetización visual.

De esta forma, Arizpe y Styles abordan el tema de la alfabetización visual como un área poco explorada desde los contextos educativos, señalando su ausencia en los programas de lectura y la poca importancia que se presta a las imágenes a diferencia de lo que ocurre con los textos. Dicha preocupación cobra total sentido poniendo esta problemática en el contexto cultural global, caracterizado por una expansión del campo visual e icónico a través de los medios de comunicación y, especialmente, Internet. Es considerable el hecho de que a partir de la reproductividad técnica inaugurada con la fotografía, la imagen pasó a ser un documento histórico, un conjunto de significados que interactúan y se incorporan a los textos escritos desde la imprenta a los nuevos medios digitales. Es por eso que la alfabetización visual ya no es un problema netamente estético-expresivo, sino más bien, una dimensión necesaria para una alfabetización integral, consecuente y vinculada a la realidad contemporánea.

Por otra parte, resulta pertinente que las autoras hayan escogido para su estudio el álbum ilustrado, que se diferencia de otro tipo de libros de textos que incluyen imágenes, ya que en el primero de los casos (álbum ilustrado) las imágenes tienen un rol protagónico y dialogan con el texto conformando un cuerpo de

¹ Magister en Educación, Mención Orientación Educacional y Vocacional, Free Lance.

E-mail: josemiguelmora80@gmail.com

significados multimodal, increíblemente complejo, donde la imagen va mas allá de su tradicional función de decorar los textos para hacerlos más atractivos para los niños. Según Bader (1979) "un álbum es texto, ilustraciones, diseño total; es obra de manufactura y producto comercial; documento social, cultural, histórico y, antes que nada, es una experiencia para los niños. Como manifestación artística, se equilibra en el punto de interdependencia entre las imágenes y las palabras". A través de esta investigación podremos darnos cuenta de que los álbumes ilustrados son una revolucionaria forma de expresión artística, vinculada al diseño, el graffiti y el cómics resultando ser, además, una potente herramienta pedagógica. A través de una correcta elección y utilización de estas obras, las autoras emprenden una labor investigativa y, a la vez, una experiencia innovadora de enseñanza aprendizaje.

Cabe destacar el exhaustivo desarrollo elaborado por las autoras desde el comienzo del libro. Ya en la introducción nos describen con mucha claridad los contextos y metodologías utilizadas en el estudio considerando el diseño de investigación, las escuelas que participaron, los instrumentos y técnicas de recolección de la información, los procedimientos en el trabajo de campo, el análisis de la información, una descripción de los álbumes ilustrados escogidos para la presente investigación, información relevante acerca de los niños que participaron en el estudio y, por último, sus hábitos de lectura.

En la primera parte del libro (capítulos 1 y 2) se examina la bibliografía y parte de la teoría que fundamenta el trabajo de investigación, revisando las esquivas definiciones de alfabetización visual, elaborando una reseña de modelos de respuesta a imágenes. Una de las cosas interesantes que se desprenden de este capítulo, es cómo el concepto de alfabetización visual se expande en diversas disciplinas, transformándose en una preocupación teórica y práctica en distintas áreas del pensamiento y la cultura. Las autoras sugieren que fue Debes (1968, p.28) quien acuñó el término (visual literacy), este autor se habría centrado en las capacidades de una persona visualmente letrada: "discriminar e interpretar las acciones, objetos y símbolos visibles, naturales o artificiales, que encontrarse en su medio", así como en la aplicación de estas destrezas para la comunicación y apreciación de textos visuales. También se señala la vinculación del concepto de alfabetización visual en el estructuralismo, considerando las alfabetizaciones en

sentido amplio como una práctica social con sus respectivas consideraciones culturales e ideológicas. Algunos autores mencionados son Street (1984) en Reino Unido y Brice Heath (1983), en Estados Unidos.

Las autoras también se hacen cargo de los debates y desacuerdos en torno al concepto. Mencionan por ejemplo a Suhor y Little (1988, p.470) quienes ven en la alfabetización visual un "concepto agregado" y no un "área de estudio coherente, sino, en el mejor de los casos, una orquestación ingeniosa de ideas"; en sentido opuesto se cita a Dondis (1973) quien define la alfabetización visual como una sintaxis visual comparable a la gramática lingüística, con términos tales como forma, color, textura, dimensiones, entre otras, en lugar de verbo, preposición, enunciado, etcétera. Finalmente, tras exponer las debilidades y fortalezas de distintas definiciones, las autoras se inclinan por una definición amplia ofrecida por Raney (1998, p. 38) para quien la alfabetización visual es: "la historia de pensar sobre lo que significan las imágenes y los objetos: cómo se unen, cómo respondemos a ellos o los interpretamos, cómo pueden funcionar como modos de pensamiento y cómo se ubican en las sociedades que los crearon".

Otro aporte relevante, está en la revisión de los diferentes modelos de respuesta a las imágenes, de los cuales las autoras consideran como el más sustancial, el elaborado por Parsons (1987). En este se sostiene que los niños y niñas responden de manera natural desde muy pequeños a las cualidades estéticas de las imágenes. Después de más de una década de investigaciones bastante eclécticas con un amplio espectro de adultos y niños, Parsons elaboró un modelo que cuenta con cinco estados de respuesta al arte, los cuales las autoras consideran apropiados, para categorizar el nivel en que se encontrarían los niños al tener la experiencia de lectura de imágenes en los álbumes ilustrados. Los estados del modelo de Parsons considerados serían: estado 2: realismo; estado 3: Expresividad; estado 4: Medio, estilo y forma; estado 5: Autonomía y dialogo. Es importante señalar que como la investigación consideraba de alguna forma una intervención en el medio educativo, es probable que los resultados, en cuanto a esta categorización, hayan sido también producto de las estrategias de investigación que pasaron a transformarse en estrategias de enseñanza-aprendizaje, lo cual resulta un aporte teórico y práctico importante tanto para investigadores como para docentes.

En la segunda parte de este libro (capítulos 3 al 6), se examina la evidencia empírica con las respuestas de los niños a los álbumes ilustrados, presentando un análisis de los dibujos que habrían realizado en respuesta a los textos. Se incluye, además, fragmentos de las respuestas de cuatro niños para ilustrar mejor los argumentos que se van desarrollando. En esta parte del libro resultan evidentes las ventajas de una investigación con características interdisciplinarias, donde se utilizan las entrevistas cualitativas propias de los estudios sociales en contextos educativos, y el análisis de dibujos infantiles incorporado desde los estudios visuales.

En la tercera parte del libro (capítulos 7 al 9), se trata el aprendizaje de los niños mediante la expresión oral y se relata cómo los estudiantes bilingües superaron obstáculos en su lectura de textos visuales, a pesar de la dificultad para expresarse en un idioma que no era su lengua materna. Uno de los aspectos más relevantes en este apartado es el hecho de que las autoras consideraban los planteamientos metacognitivos en operación, mientras los niños explicaban su manera de construir significados a partir de los álbumes ilustrados, lo cual ofrece mayor claridad acerca de las habilidades y destrezas que el estudiante desarrolla en la experiencia sensible y la actividad dialógica conjunta realizada con las imágenes, con el grupo de pares y con el profesor.

Al final del libro, en la cuarta parte (capítulos 10 al 12), se reafirma el carácter multidisciplinar del estudio, que se refleja en la estructura del libro, incluyendo las entrevistas realizadas a los artistas creadores de los álbumes ilustrados que se utilizaron en la investigación. Resulta interesante examinar el punto de vista de los artistas, ya que ellos revelan, en su forma de trabajar, la conexión que mantienen con el mundo infantil desde un punto de vista estético y comunicativo, que trasciende las convenciones tradicionales de la lectoescritura. Es una labor artística e investigativa en que el artista visita regularmente escuelas y librerías. Busca conscientemente crear libros complejos y de capas múltiples lo que explicaría el éxito de estos libros en el mundo editorial y el interés que despiertan en el mundo académico vinculado al campo educativo. Finalmente, las autoras exploran con mayor profundidad sus hallazgos considerando la función de la alfabetización visual en la educación actual.

De las conclusiones que aquí se plantean, resultan relevantes aquellas

relacionadas con la efectividad de las imágenes en la comunicación y la habilidad de los niños en su interpretación. También lo son, los aspectos relacionados con el uso del lenguaje oral para explicar sus interpretaciones, donde se observó que, incluso aquellos niños con dificultades debido a su condición cultural, intentaban superar estos obstáculos motivados por el diálogo en torno a sus lecturas. Resulta particularmente interesante el hecho que se concluya que, en la experiencia realizada con textos visuales, se cubrieron todas las expectativas que considera la Estrategia Nacional de Alfabetización para niños de 10 y 11 años, ya que para la lectura de textos visuales con interdependencia entre imágenes y palabras, se requiere lo que se denomina "habilidades de lectura superiores" (inferencia, puntos de vista e interpretaciones). Esto significa que, aún en niños pequeños, el ejercicio de estas actividades con textos visuales prepararía el aparato cognitivo de los estudiantes para la lectura de textos complejos, lo que viene a ser una de las grandes debilidades de nuestros estudiantes, supuestamente alfabetizados, que manifiestan una precaria comprensión lectora.

Para concluir es importante señalar que si bien este libro puede suscitar el interés para un amplio grupo de disciplinas y áreas de estudio, (artes, literatura, lingüística, ciencias sociales, antropología, etc.) su preocupación por la alfabetización o alfabetizaciones en el fenómeno educativo, lo hace particularmente interesante y útil para iniciar nuevos debates en torno a la enseñanza de la lectoescritura como ya ha ocurrido en Chile. En Octubre del 2006 se efectuó el Laboratorio Internacional "Construyendo Lectores", organizado por el Ministerio de Educación de Chile en conjunto con las Bibliotecas de diversos Institutos Binacionales de Cultura, IBBY Chile y la Coordinación de Bibliotecas Públicas de la DIBAM. Como una manera de contribuir al fomento del libro álbum en nuestro país, un grupo de profesionales del libro infantil y juvenil, entre ellos escritores, investigadores, bibliotecarios, expertos, diseñadores, ilustradores y editores, se reunieron en la Biblioteca del Centro Cultural de España con el propósito de estudiar exclusivamente el tema del libro álbum. A través de esta y otras iniciativas se ha manifestado el interés del Ministerio de Educación de apostar por el álbum ilustrado como una herramienta de apoyo a la lectura, por lo que el libro *Lectura de imágenes* de Evelyn Arizpe y Morgan Styles resulta una bibliografía indispensable para avanzar en la investigación e implementación de la alfabetización visual en nuestro

país, abriéndose a la inclusión del campo artístico, cultural y la industria editorial, encaminándose hacia la innovación y mejora educativa, haciéndonos conscientes de que en "en términos de esta nueva alfabetización visual, la educación produce analfabetas" (Krees y Van Leeuwen, 1996, p. 14).

Los nuevos escenarios estético-comunicacionales que manifiesta nuestra época desde la televisión, la publicidad, los videojuegos y las redes de Internet, demuestran la necesidad de seguir las líneas de investigación planteadas en este libro, demostrando que la incorporación de los lenguajes visuales en la educación pasa por considerar un nuevo paradigma de alfabetización complejo y multimodal.

Artículo Recibido : 29 de Octubre de 2010

Artículo Aprobado : 30 de Noviembre de 2010